

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preços de suscripción: En Palma 0'30 ptas. almes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 901

Palma de Mallorca 6 Junio de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La Agrupación y Juventud SOCIALISTA

Convocan a todos sus afiliados a la junta general para el sábado día 7 a las NUEVE de la noche, en su local social; para tratar asuntos de suma importancia, se espera la puntual asistencia de todos sus afiliados.

Satisfechos

Podemos estarlo los socialistas y republicanos del resultado de las elecciones del domingo en Mallorca. Los 5 mil 600 votos que en total alcanzó nuestra candidatura representan una brillante votación si se tiene en cuenta que solo tuvimos intervención en las mesas electorales de Palma y en cinco o seis pueblos, repartiéndose los monárquicos todo el censo en los demás de la isla.

En Palma la lucha se presentó fría, sin entusiasmo ni ilusión por parte de los trabajadores, pues ya sabían de antemano que las izquierdas no podían triunfar a causa del caciquismo en los pueblos. Esto explica que en la capital solo acudieran a votar el 33 por 100 de electores. Sin embargo de esta desanimación, nuestra candidatura obtuvo en esta ciudad cerca de 2.000 votos, cifra importante que demuestra que los dos partidos socialista y republicano representan una fuerza que forzosamente tendrán que reconocer y respetar los demás partidos, pues en la lucha del domingo quedó demostrado que las izquierdas antidinásticas tienen votos para sacar triunfantes en las próximas elecciones municipales de cuatro a cinco concejales seguros. Para convencerse de ello basta fijarse en la elección habida en los distritos 2.º, 3.º, 4.º y 5.º en donde nadie podrá disputarnos las minorías y en uno de ellos nos sobra fuerza para sacar las mayorías. Y constante que el apoyo de los reformistas, a excepción del 5.º distrito, que se portó divinamente y del voto de algunas individuales de relieve, no pareció el domingo por ningún lado, antes al contrario, hubo reformista de bastante significación que no fué a votar y otro que lo hizo con candidatura de personajes del continente, todo lo cual conviene tenerlo presente para futuras ocasiones.

En los pueblos donde intervinimos en la elección como Manacor, Lluchmayor, Marratxí, Soller, Esporlas, Alaró y Lloseta el resultado también fué halagüeño y del que se pueden sacar provechosas enseñanzas para el futuro

y de gran utilidad local. Inca fué la primera vez que los trabajadores bregaron en luchas electorales y los 170 sufragios que el domingo sacaron de las urnas, sin ninguna preparación previa que les permitiera propagar nuestra candidatura ni estudiar el censo electoral, prueban lo mucho que hay que esperar si decididamente los obreros inquiscentes dedican a la política todo el interés que demandan sus propios intereses.

Lo mismo se puede decir de Alaró, Marratxí, Esporlas y Lloseta que sin tener organización política constituida los obreros llevaron a las urnas sufragios suficientes para llevar a sus respectivos Ayuntamientos una buena representación obrera. En Lloseta, sobre todo, donde nuestros camaradas sacaron el doble de votos que todos los demás partidos unidos, no tardará muchos años aquel Municipio en caer bajo el dominio de una mayoría socialista.

Favorable a las ideas socialistas fué, pues, la jornada del domingo, y ella servirá de estimulante a todos nuestros correligionarios para divulgar más y más nuestras doctrinas, constituir agrupaciones donde no las haya y preparar las huestes obreras para la conquista de futuras victorias materiales.

El mejor servicio

A mi querido compañero "Ardilla."

Con el más intenso placer, leí su artículo intitulado «Un gran servicio», inserto en las columnas de este periódico, en su edición correspondiente a la última semana. Y mi alegría fué inmensa, no por el inmerecido honor que tuvo V. a bien dispensarme, al hacer mención de mi nombre, encareciendo mis méritos literarios y mis dotes intelectuales, e indicarme como uno de los más aptos para colaborar en pró de la mayor educación, ilustración y cultura general de nuestros carísimos hermanos los proletarios, sino porque las frases transcritas en el citado artículo están saturadas del más puro amor, de la más fuerte convicción, del más ferviente entusiasmo hacia la realización de una obra que viene absorbiendo casi toda mi atención, desde hace mucho tiempo: la ilustración y cultura de los obreros. A mi entender esta obra constituiría, no solamente «un gran servicio», como muy lógicamente la llama V., sino el mejor servicio. Y si no, que se me diga, si de la completa cultura de los obreros depende la completa desaparición de toda clase de explotaciones, atropellos y tiranías, el fin de todos los privilegios y el advenimiento de la equidad y de la justicia, el bienestar de nuestra raza, mediante el implantamiento de un régimen basado en la igualdad, en la

razón y en el pleno disfrute de todos los derechos del hombre, ¿qué mejor obra puede llevarse a cabo, qué mejor servicio puede prestarse a la humanidad que el de ilustrar y educar a los obreros? Ninguno, sin duda. A medida que los trabajadores vayan ilustrándose irán respirando nuevos aires de más amplia libertad y no tardarán en romper en mil pedazos su última cadena opresora. La ignorancia es la peor enemiga de los hombres. La ignorancia es noche oscura, en medio de la cual el viajero no distingue ningún horizonte, tropieza, se lastima y cada vez se aparta más del buen camino. La ciencia es día claro, esplendoroso, todo luz, que nos permite apreciar con exactitud el mundo objetivo en que nos movemos, investigar, analizar y pesar cuanto nos rodea, y distinguir el camino que nos ha de conducir a la más alta sabiduría, al conocimiento de los secretos de la Naturaleza, al pleno goce de nuestras facultades, en fin, a la mayor suma de dicha posible. Obra merítisima y digna de todo encomio es, pues, el dissipar la ignorancia, que embrutece las conciencias, y franquear el paso a la ciencia, que es la base de toda emancipación. La ciencia, la verdad, redime y dignifica. La ignorancia, el no saber, esclaviza y degrada. ¡Llor y admiración eternas, para esas grandes lumbreras intelectuales, que nos legaron tantos y tan magníficos descubrimientos científicos! ¡Execración y desprecio eternos, para esos perversos que fundaron instituciones, con el exclusivo fin de eternizar los absurdos más grandes; maldición eterna para esos verdugos empedernidos, que no se cansaron de inventar y aplicar los más infernales tormentos, con el objeto de apagar con sangre las mil antorchas de la ciencia! Con el más profundo respeto, con el más sagrado recogimiento, nos descubrimos e inclinamos, al evocar los nombres de Galileo, Giordano Bruno, Torricelli, Laplace, Kepler, Lavoisier, Darwin, Lamarck, Haeckel, Stephenson, Fulton, Volta, Edison, Marconi, los esposos Curie, Voltaire, Renan, Rousseau, etc., y los de otros muchísimos inventores, naturalistas o filósofos, que tantísimo de impulso dieron a las ciencias a las letras a las artes y a las industrias. Pero guardamos en el fondo de nuestros corazones un odio eterno, para los Lovolas, Torquemadas y Arbueses, propagadores de los más casos errores, rémoras del progreso, verdugos del género humano, monstruos infernales, que causaron y siguen causando más daños a la humanidad que todas las guerras y pestes habidas hasta el presente. Grande, altruista y digna de toda alabanza será toda obra que tienda a difundir la ciencia, la verdad, que tantos desvelos, y a veces horribles tormentos, costó a aquellos grandes intelectuales, y, de ese modo, lograremos a la par, confundir para siempre a los que se han propuesto ser los eternos farsantes, propagando de la manera más intensa posible, toda clase de absurdos y mentiras, y tener a sus semejantes eternamente sumidos en la más supina ignorancia. Más, no espere-

mos esa obra de los gobiernos actuales, que nada hacen para ilustrar a los pueblos y mucho menos, todavía, si se trata del elemento obrero. «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», dijo Carlos Marx. Es decir, que para recabar mejoras económicas, deben de organizarse y exigir, ellos mismos; dichas mejoras de sus patronos y gobernantes, sin confiar jamás sus intereses a elementos ajenos a su clase, como viene sucediendo actualmente en Palma con los pocos obreros afiliados al Patronato Católico, que se dejan dirigir por jesuitas y curas. Para adquirir una más elevada cultura física, moral e intelectual, los obreros han de recurrir a sus compañeros más ilustrados, sin que con esto quiera decir que la educación e ilustración deba de ser obra únicamente de los mejor capacitados. Nada de esto. El que sólo sepa las dos primeras lecciones de la cartilla, ya puede hacer de maestro para aquellos que no sepan la primera. Pero a la par de facilitarles la más esmerada ilustración científica posible, se ha de poner un principalísimo empeño en la ilustración social y económica, para lo cual no hay que perdonar ninguna clase de medios. Inmejorables propagadores de nuestro Ideal son el folleto, el periódico, el libro, las veladas, conferencias, mítines, formación de cooperativas, sindicatos, etc., pero no se debe olvidar que, ante todo, hay que enseñar a leer y escribir a los obreros a fin de que se capaciten para que puedan aprovecharse de los mencionados medios.

Aunque no dudo que muchísimos compañeros reúnen más aptitudes que yo, para llevar a cabo una intensa y eficaz labor educativa prometo corresponder, sin embargo, al llamamiento del compañero *Ardilla*, pues, además de los artículos que vengo publicando en la prensa obrera, de unas clases nocturnas que inauguré recientemente en la Casa del Pueblo y de algunas conferencias que pienso dar, haré todo aquello que crea conveniente y oportuno hacer para ensanchar cada día más el campo de la cultura obrera a la que pienso dedicar en lo sucesivo lo poco que soy y valgo.

Yo espero que los compañeros *Irbag* y *Ardilla* darán grande impulso a dicha labor educativa, por medio de sus valiosísimas plumas y por cuantos medios estén a su alcance, pues ambos han dado pruebas varias veces, en magistrales artículos, del interés con que miran a este asunto. Me congratulo, al propio tiempo, del inmenso entusiasmo que los trabajadores muestran por todo cuanto a enseñanza se refiera. Adelante, pues, compañeros. A educarnos a capacitarnos, a enseñar y a aprender, todos. Inmensamente grande es la tarea que nos hemos impuesto; pero no vacilemos jamás ante nada ni ante nadie, que, si sabemos seguir constantes y sin desmayar, la obra emprendida, el triunfo será más grande, aún. No perdamos tiempo. Desde ahora, laboremos todos, compañeros, pro cultura obrera y de ese modo no tardaremos en ver ondear triunfante

la bandera roja en todas las regiones del mundo.

Antonio J. Torres

Las Elecciones en España

Se han celebrado entre guardiaciviles, bayonetas, fusiles, sables, cañones, revólvers y garrotos y, apesar de ello, el gobierno ha sido derrotado en Madrid y en muchas provincias de España.

De las izquierdas han triunfado 22 republicanos, 7 reformistas y 8 socialistas. El número es superior al de las anteriores cortes, habiendo ganado 2 puestos los socialistas. Pero lo que importa no es el número, sino la calidad de los diputados que irán al Congreso, que constituyen una flota de hombres cuya posición no podrán resistir Maura y Cierva apesar de la confianza de la corona y de estar apoyados por la espada y el cetro.

Esperamos que se abra el Congreso para ver a Maura y Cierva como salen del atolladero en que están metidos si es que antes el gobierno no ha planteado la crisis convencido de su impotencia y falta de dignidad para asumir el poder.

Gabriel Alomar, diputado

La noticia de haber salido diputado por Barcelona en nutridísima votación nuestro paisano y querido amigo don Gabriel Alomar, produjo en nosotros y en todos los mallorquines admiradores suyos—que tiene menos de los que merece su gran figura en el mundo de las letras y de las ideas—la satisfacción propia del que ve triunfar las mejores cualidades que pueden personificarse en un hombre: ciencia, saber, austeridad, virtud y democracia.

Apesar de ello, el triunfo de Alomar por Barcelona nos ha causado un poco de rubor ya que ello significa que los mallorquines no sabemos apreciar las grandezas de nuestra tierra ni dar valor alguno a sus mejores hombres, teniendo que pasar por la vergüenza de verlos aclamados, venerados y elegidos diputados por los forasteros mientras aquí en Mallorca se envía a las Cortes a verdaderas nulidades sin valor intelectual ni político ni estético.

En desagravio de tal ignominia sabemos que los admiradores de Alomar tratan de tributarle un acto de homenaje así que el nuevo diputado por Barcelona venga a Palma.

La idea nos parece buena y desde luego ofrecemos nuestro apoyo para que se lleve a la práctica.

Buena iniciativa

Nuestro Director ha recibido la siguiente carta del compañero Irbag en la que este propone la divulgación de las doctrinas socialistas, mediante conferencias que pueden dar todos los compañeros que estén capacitados para ello. Como creemos no conviene despreciar ningún medio de propaganda social, no dudamos será bien acogido el propuesto por dicho compañero y, con mayor motivo, por ser uno de los mejores medios de propagar nuestro carísimo Ideal.

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy señor mío y compañero: El artículo titulado «Un gran servicio», publi-

cado en el último número del semanario que V. dirige, me ha sugerido una idea, que, por creerla beneficiosa para nuestra causa, no puedo menos de exponer, para que V., molestándose una vez más, la ponga en conocimiento de la Directiva o Comité de la Agrupación Socialista, por si este organismo la considera eficaz y quiere darle realidad.

Hemos de convenir en que, desgraciadamente, las doctrinas socialistas son desconocidas por la inmensa mayoría de los obreros, siendo ello causa de que cada uno se forje en su imaginación un programa, muchas veces descabellado, desvirtuándose así, el dogma socialista al mismo tiempo que, llegada la ocasión, dificultaría su realización por haber disparidad de criterio doctrinal.

La etiología de esta «enfermedad mental» se halla en la incultura de las masas que las impide el poder entregarse a la lectura de folletos, y sobre todo de las obras «completas» de nuestros maestros, siendo, a mi entender, un remedio adecuado para la dolencia, la vulgarización de dichas doctrinas en forma de conferencias que podrían ser desarrolladas por los que tuvieran o adquirieran preparación para hacerlo. A tal fin me atrevo a proponer que por el Comité se señalen temas encargando su desarrollo a los Sres. Jaime—Bisbal—Torres—Parets—el que suscribe—y... otros que quizás desconozco. Dichos temas (uno para cada uno) podrían ser leídos en actos público y en local apropiado, dentro del plazo que se convenga en señalar.

Si la idea agrada y cuaja, espero se servirá anunciar, por gacétila en el semanario, el tema que se me imponga.

Gracias anticipadas de su afmo. s. s. y compañero.

Irbag

2 Junio 19.

Regreso a los tiempos medioevales

El día 20 de Mayo fueron echadas al vuelo las campanas de todos los templos de España. Si no fuéramos más explícitos, muchos creerían, que esto fué, sin duda, para conmemorar el aniversario de algún grande acontecimiento y que la alegría y el entusiasmo de los pueblos, no teniendo ya cabida en la baja superficie de nuestro suelo patrio, eran elevados a las altas regiones del espacio, mediante el tañido del sonoro bronce. Pues no, señores, nada de esto, absolutamente. Ni se conmemoraba ningún grande acontecimiento ni el desventurado y misero pueblo español se asoció a ese acto, ni mucho menos, este sufrido, esquilmo y tan atropellado pueblo español, vió con alegría ni entusiasmo semejante fiesta, sino que, por el contrario, protestó de ella, aunque tácitamente del modo más enérgico. El Gobierno y el Clero, si, únicamente celebraron la fiesta, debida a la solemne Consagración del Corazón de Jesús, *importantísimo* acto propio de los tiempos medioevales, pero jamás del siglo XX, que nos ha traído aires de libertad y de ciencia.

Esta vez fué el mismo Monarca, seguramente para hacerse digno émulo y sucesor de Felipe II, el que patrocinó la fiesta, y eligió dicho día, por ser, primeramente, la festividad de San Fernando Rey de España y, además, por ser la víspera del cumpleaños de

su casamiento, en cuyo día salió ileso milagrosamente de la bomba lanzada por M. Morral en la calle Mayor de Madrid.

El clero mallorquín—no el pueblo mallorquín, que ya nada tiene de creyente ni de religioso, según una pasional publicada recientemente por el Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca—se asoció a la citada solemnidad religiosa; pero el pueblo trabajador mallorquín, que es puramente iconoclasta, protestó y protesta del modo más enérgico de tales fiestas, propias solamente de ignorantes o malvados y que, además, ridiculizan al pueblo español ante el mundo civilizado.

El triunfo obrero

Si damos una mirada retrospectiva a la historia proletaria, veremos el vastísimo campo conquistado a los burgueses, palmo a palmo y en lucha titánica, por los trabajadores, en todos los países del mundo. Muy grandes han sido las mejoras obtenidas, especialmente en estos últimos lustros; pero tanto mayores han sido, también, los esfuerzos realizados. Para lograr las ventajas que disfrutaban hoy los obreros, han tenido éstos que emplear, no solamente toda su astucia, todo su saber, todo su valer y toda su audacia, sino que mil veces han tenido que hacer un gran derroche de energías, dejarse girones de sus entrañas e inmolarse en aras del sagrado Ideal redentor. Desde la huelga pacífica hasta el motín y las barricadas o la revolución sangrienta y despiadada, en las que se han vertido ríos de sangre y han quedado los campos cubiertos de cadáveres, destrozados o mutilados por los cañones enemigos, todo han tenido que emplearlo los proletarios para sacudir el yugo de esclavos y recibir de las plutocracias, las consideraciones y las mejoras económicas que disfrutaban hoy día. Y cuántas veces, por el mero hecho de cruzarse de brazos, han sido ametrallados y diezmados por los esbirros de la burguesía! Desde que los trabajadores celebran el 1.º de Mayo, siempre ha temido que correr la sangre en dicho día, y hemos tenido que lamentar desgracias y muertos en varias naciones a causa de las provocaciones de los mal llamados defensores del orden, pertenecientes a esas instituciones armadas, cuyos miembros sirven de bajos lacayos a las clases patronales, gubernamentales y religiosas. Cualquiera manifestación de justa protesta ante los atropellos, arbitrariedades y desmanes cometidos contra los obreros, por esas tres clases de la sociedad actual, ha sido siempre acallada con férreas mordazas. ¡Qué cobardía, qué ignorancia, qué maldad, qué utopía! ¡Querer contener las constantes e infinitas irradiaciones del pensamiento en los estrechos límites del cerebro humano! ¡Envolver en las tinieblas, en la sombra, en la negra obscuridad a ese potentísimo foco de luz, a esa antorcha de la ciencia, que no solamente ilumina toda la superficie terrestre, sino que se infiltra en las capas del subsuelo, hasta las mis-

mas entrañas de la tierra, sondea los océanos, hiende los espacios, mide las incomparables distancias de los astros, asalta los soles y los planetas, y el inmenso Universo resulta ya pequeño para contener la grandeza del pensamiento humano! ¡Qué ignorancia, qué utopía es, también, el querer apagar la llama sagrada que inflama los pechos proletarios en ansias de amor, redención y libertad! ¡Imposible! ¡Jamás! ¿Pensais, acaso, oh gobernantes, que con la censura y la represión, que con tachar párrafos o artículos, con impedir mítines y encarcelar trabajadores, lograis detener, desorganizar o destruir el impetuoso avance de los proletarios? ¡No! ¡Nunca! La atmósfera está saturada y caldeada por las constantes emanaciones libertarias, que se escapan de los ardientes corazones obreros, rebosantes de santos anhelos de libertad y de justicia.

¿Todavía teneis fé, oh ministros de la Religión, en el triunfo de la mentira contra la verdad? Si es así, os equivocais grandemente. Todos los ritos y misterios religiosos han sido estudiados y analizados por la ciencia, y los sabios han puesto de manifiesto, ante el mundo entero todas las farsas y errores sustentados por las religiones. Además, no es necesario ser muy versado en ciencias para conocer los embustes y errores que enseñan los religiosos. Basta un poco de sentido común, aunque no se sepa ni la *a* para conocer que los templos, conventos y monasterios, no son sino antros de ignorancia, obscuridad y mentira, puesto que en ellos sólo se enseñan cosas antinaturales, falsas y contrarias al progreso.

¿Aún creéis, oh patronos, que vuestro poderío á de ser perpétuo y que seguiréis eternamente tratando a los obreros del modo más brutal y con menos consideración que a las bestias que teneis en vuestras cuadras? ¡Quíal! Si esto creéis estais en el más craso de los errores. Los trabajadores de hoy, ya no son los sufridos y mansos esclavos de antaño, que a cambio de un irrisorio jornal trabajaban catorce o diez y seis horas y recibían un trato brutal y despotico de sus inhumanos patronos. En primer lugar, los trabajadores de ayer estaban divididos, aislados y por lo tanto se conceptuaban, con mucha razón, demasiado débiles para oponer resistencia al desmedido egoísmo y brutalidad de sus patronos. Hoy los obreros están completamente unidos por la asociación y, conscientes de su inquebrantable fuerza y colosal poder, se rebelan contra sus explotadores exigiéndoles aumento de jornal y un trato digno. Pero una de las mejores conquistas, uno de los mejores triunfos de la clase obrera, es la jornada de ocho horas de que ya disfrutaban casi todos los gremios en todos los países del mundo y particularmente en esta isla. Claro está, que todavía, dicha jornada es excesiva pero en no lejano día, la reduciremos a cuatro o cinco horas; pero si comparamos la antigua jornada de diez y seis o diez y siete horas con la actual de ocho, no podremos menos de calificar de gran triunfo la conquista de esta última. Aquel prolongado trabajo, pesado, abrumador, verificado muchas veces en sitios o locales anti-higiénicos, producía un desgaste tan

enorme de fuerzas físicas y un embotamiento y postración tan grande en las facultades mentales que los desgraciados trabajadores tenían que suspender con frecuencia su labor, agobiados por el excesivo cansancio o a causa de alguna grave enfermedad. Y los canales de burgueses, [que sarcasmo], mientras que sus esclavos trabajaban y sufrían tantas privaciones, ellos holgaban en suntuosos palacios, repletos sus despensas y sus roperos, rebosantes de salud, amontonaban en sus arcas el oro producto del sudor, de la sangre y hasta muchas veces de la vida de aquellos obreros miserables.

Hoy gracias a la jornada de 8 horas todas esas injusticias van desapareciendo.

Además, a medida que se van disminuyendo las horas de trabajo, va aumentando la falta de brazos y, como consecuencia de esto la desaparición de probables *esquirols* en caso de huelga, y la seguridad de que los patronos han de ceder a todas las demandas que les hagan los trabajadores. No terminan aquí las ventajas que reporta al obrero la jornada de ocho horas. Rigiendo ésta, pueden aquellos educarse, ilustrarse y capacitarse debidamente. Bien notorio es el empeño que tienen las clases privilegiadas de la actual sociedad en que los trabajadores sigan siendo ignorantes e incultos. Esto se comprende fácilmente puesto que el día que todos los obreros sepan leer y escribir y estudien un poco los libros de los grandes sociólogos, veremos rodar por el suelo a toda clase de privilegiados.

Por eso es que nosotros, que estamos plenamente convencidos de estas verdades, no nos cansamos de hacer llamamientos a los trabajadores aconsejándoles que se asocien a sus respectivos gremios si ya no lo están, y que vengán a la Casa del Pueblo, a darse un fraternal abrazo, cualquiera que sea su edad, sexo, o creencia religiosa. Si, trabajadores, apresuraos a afiliaros a la Casa del Pueblo los que no lo estéis. Venid, o compañeros de infortunio y de explotación; venid o esclavos, si queréis triunfar por siempre contra vuestros inhumanos opresores; venid hoy mismo a la Casa del Pueblo, donde encontrareis a un crecidiísimo número de compañeros que os recibirán con la mayor alegría y entusiasmo y todos juntos podéis, con suma facilidad, recabar cuantos derechos os pertenecen; venid, y allí encontrareis buenos camaradas que os facilitarán la ilustración y cultura de que tan necesitados estáis. Pero para este objeto es muy conveniente que no trabajéis más de ocho horas diarias a fin de que os quede el tiempo suficiente no solamente para reponer vuestros desgastes físicos, si que también, para adquirir una esmerada cultura. Exigid pues todos la jornada de ocho horas a vuestros patronos y de ese modo dispondréis del tiempo suficiente para capacitaros e ilustraros debidamente. En la Casa del Pueblo encontraréis una gran biblioteca bien surtida de libros científicos y libertarios y profesores que os encauzarán por el verdadero camino que ha de emanciparos.

Las bases del antiguo régimen están conmoviendo y nosotros no podemos sustraernos al radical cambio que se

está operando en la política mundial por más que pese a nuestros gobernantes. No hemos de ser bajo ningún concepto una nota discordante, en las bellas y armónicas aires de libertad y justicia que nos llegará de Oriente y que muy pronto invadirá el mundo entero.

Pero para que podamos marchar sin dificultad con las actuales corrientes del progreso mundial es preciso que nos capacitemos y adquiramos un elevado grado de cultura. Por eso repitamos dirijimos a los obreros y les rogamos que, el tiempo que les sobre después de su jornada diaria en vez de emplearlo en el café contrayendo vicios que sólo embrutecen, degradan y esclavizan, vengán a la Casa del Pueblo donde se ilustrarán y adquirirán hábitos que dignifican y enaltecen.

Un joven socialista

Marcelo Pajares
Comisiones-Representaciones
Vigo (España)
Las solicita del comercio y de la industria en general.
Se dan referencia

Las vírgenes rojas

Y vemos una colección de niñas vestidas de blanco, con azar en sus pechos, débiltes, flacuchas, faltas de salud y fuerza.

Muchas veces se ha dicho que la vida es una paradoja, aquí en nuestra tierra es una burla, un escarnio soez. Las madres de nuestra estúpida clase media y muchas sufridas obreras ponen el mayor cuidado en que sus hijas al llegar a cierta edad, incoinciente, todavía, y antes que sepan aritmética, gramática, ciencias, vayan a recibir el sacramento eucarístico; preocupar sus pobres mentes como harán ir a sus hijas en la primera comunión y de sus ahorros, de lo que para nutrir sus mismos cuerpecitos necesitan, les roban un tanto para que puedan lucir aquel vestido blanco, saval estúpido, ridiculez que cubre unos cuerpos encienques, cuyas cabezas huecas cubren con sendas coronas.

Al considerar el grado de incultura que representa tal hecho, se me ha ocurrido muchas veces preguntarle a alguna.... ¿Hijita y porqué llevas esto?—He hecho mi primera comunión....—Y aumentando en un grado muy pequeño el valor de mis demandas, ha resultado, siempre, que aquel tierno ser había almorzado el día antes de pan con aceite y de eso alimentaría su organismo muchas mañanas. En su cabecita hueca no han puesto los hombres nada; está vacía completamente. Sabé de Polo que reparte muchos coscorrones, por haber ido al cine y de Dios, que hay que comerse, para poderlo ver en el día problemático de paz, que seguirá a su muerte. Entre el principio de sus pasos sobre la tierra y el fin, no siembran en su mente más que una planta seca, mustia: la Religión. Ante aquel cortejo de vírgenes blancas, desfloradas *in mente* por la tala estúpida de la fé, soñé contemplar otro que en el

futuro será. Vi salir en bullicioso tropel de un blanco edificio de jardines rodeado de bellas flores perfumado, por rientes besados alabado, por el sol caldeado y besado, un número de rollizas moce-tonas, bellas, coloradas, fuertes, alegres, que reían entre sí con esta franca cargajada que sólo la tranquilidad da a los que teniendo un cuerpo sano y una mente clara viven su vida sobre la tierra. Corrían alocadas por los parterres agredidos en cariñosos golpes hasta fatigarse y al sentarse en descanso en los numerosos bancos que en amplias vías había, comentaban entre sí con juiciosas frases la última explicación científica que una profesora en clase las había dado; eran bellos retoños de una generación de trabajadores de la escuela adonde iban a aprender, de todo menos religión. Luego cuando mayorcitas irían al taller, al aula, a la Universidad o al laboratorio, irían a llenar un puesto necesario a sus semejantes o a cuidar un esposo y endulzarle la vida, eran las bellas vírgenes rojas, de cuyos labios, más rojos, salían sonrisas halagüeñas de alegría, no mustios quejidos de las vírgenes blancas, que antaño iban a ser esclavas de sus maridos, carne de burdel, mercancía de convento.

¡Oh!, las bellas vírgenes rojas, que en un atardecer otoñal ensordecían, con sus gritos a los complacidos obreros que del taller regresaban a sus nidos de amor, de despensas surtidas, de limpias alcobas y de bello parecer, no se parecían en nada a aquellas que habían alanzado pan con aceite, de caritas tristes, de cabezas incultas y de triste semblante.

Axieros

Principios de una huelga

Los obreros estereros de la tienda de D. Bartolomé Monserrat se declararon en huelga. Empezaremos a poner en claro nuestro nuestro trabajo. Los obreros estereros trabajamos a destajo; tenemos que trabajar once y doce horas diarias para ganar un mísero jornal de once y doce reales; ya veis lectores que en los tiempos actuales es el colmo percibir ese ese jornal, después de esa jornada que ni las bestias pueden aguantarla, y no tan solo es esto, sino que dicho Patrono no hacía trabajar las horas que a él le daba la gana. El martes de la semana pasada cuando entramos a trabajar a las ocho de la mañana, dicho Patrono no quiso que empezáramos el trabajo.

Nosotros nos sentimos tan indignados por la arbitrariedad de ese burgués, que este día ya no trabajamos; por la noche se reunió la sociedad de estereros y se trató el camino que teníamos que seguir acordándose por unanimidad, presentar unas bases a dicho Patrono, pidiéndole la abolición del trabajo a destajo, la jornada de ocho horas, jornal mínimo de 5 pesetas y 5'50 trabajando fuera del taller.

Esperamos que los estereros sabrán mantener la solidaridad y unión que se requieren para salir victoriosos en la lucha obrera. ¡Adelante! y pensad que con la unión se vence.

J. García

Zapatería «La Argentina»
DE
Francisco Puigserver
Jaime II, 62

Movimiento socialista internacional

Inglaterra

Recientemente el Partido Socialista Británico celebró un Congreso en Sheffield, al cual acudieron un centenar de representantes de toda Inglaterra. Los delegados protestaron duramente de la conducta observada por los aliados después del armisticio, pues siguen ocupando muchos pueblos contra la voluntad de sus habitantes; han sumido en la mayor miseria a multitud de ancianos, mujeres y niños; suprimen consejos de obreros y soldados, y, en tanto que en Alemania han derribado la bandera roja y suprimido la jornada de ocho horas, en Rusia prestan su concurso a los zaristas, con el fin de que estos vuelvan a ocupar de nuevo el poder.

En dicho Congreso se preconizó el régimen soviético en Inglaterra y se acordó enviar un saludo a Rusia, Hungría y Baviera comunistas.

Por 83 votos contra 23 se acordó la fusión de los tres Partidos Socialistas Ingleses (*Independent Labour Party, Socialist Labour Party* y *British Socialist Party*).

O'Shamao, camarada irlandés, propuso un alianza con todos los revolucionarios insulares, con el fin de acabar con el terror blanco y la dictadura militar, siendo muy aplaudido, sobre todo cuando expuso la actual situación revolucionaria de Irlanda.

El Partido Socialista independiente, también ha celebrado un Congreso en Haddersfield. Entre las diversas cuestiones que se trataron, se consignó la satisfacción de sus miembros por los grandes y rápidos progresos del Partido (en el último año se han fundado 139 Secciones nuevas). El compañero Snowden proclamó, en un elocuente discurso, la necesidad de la revolución, cuya responsabilidad, dijo, será de la burguesía. Entre las varias mociones aprobadas figuran las siguientes: el levantamiento del bloqueo y retirada de las tropas de Rusia; disposición de sí mismos para Irlanda, Egipto y la India; libertad de los huelguistas de Clide, etc., y por último fué aprobada, por unanimidad, una moción de Ponsonby, condenando el sistema de la calumnia, empleado por la burguesía, para combatir y desvirtuar el régimen de los Soviets de Rusia.

Alemania

La Dirección del partido social democrata alemán ha dirigido un llamamiento a los socialistas de todos los países, para que se hagan solidarios de la protesta lanzada por los socialistas alemanes contra el proyecto de Versalles sobre el Convenio de la paz, en cuyo proyecto, cada capítulo es una burla de los catorce puntos de Wilson. Las social democratas, dicen, hemos defendido, siempre, una paz de reconciliación e inteligencia entre los pueblos y cuyas bases impidieran, en lo sucesivo, nuevas guerras. Esa paz que los gobernantes de la Múltiple quieren obligarnos a firmar, es una paz de violencia, basada en egoísmos desenfrenados e hiere a la República alemana en el corazón. Dicho llamamiento ter-

mina pidiendo a los proletarios de todos los países que se unan, para impedir que esa paz de violencia robe para siempre la tranquilidad a Europa y ocasionando graves daños a los socialistas de todo el mundo.

Noticias recibidas de Berlín nos comunican que Scheidemann organizó recientemente una manifestación, que debía oponerse a otra de los socialistas independientes; pero los manifestantes gubernamentales no sumaban más que unos millares, entre mayoritarios y burgueses, en tanto que los socialistas contaban más de cien mil obreros. El fracaso de Scheidemann fué, pues, colosal.

Los consejos de soldados y obreros de Berlín y extrarradio se han reunido por primera vez después del armisticio, y, en la citada reunión, fué aprobada una proposición de los social demócratas independientes, la cual exige al Gobierno que firme el Convenio de paz actual.

Rusia y Ucrania

Según comunica la prensa de Varsovia, el Gobierno ruso bolchevista y los ucranianos han llegado a un acuerdo en la forma siguiente: «Se autorizará al ejército rojo para atravesar Ucrania, con objeto de ayudar a los húngaros rojos contra los aliados. El cambio el Gobierno bolchevista promete entregar a Ucrania gran cantidad de fusiles y material de guerra capturado a los ucranianos.»

El Gobierno de los Soviets es más fuerte que nunca :

Juan Louguet ha celebrado varias entrevistas con una personalidad llegada de Rusia, la cual le ha comunicado datos interesantísimos, que el célebre escritor publica en *Le Populaire* de París. Tenemos a la vista uno de esos artículos de Louguet y sentimos no poderlo reproducir íntegro a causa de su extensión. Dice que, contra lo que asegura la prensa capitalista, la ciudad de Petrogrado no ha cambiado y sigue siendo tan bella como siempre. El Palacio de Invierno, por ejemplo, continúa en perfecto estado. Sólo que, en lugar de albergar al zar, su familia o a Rasputín, está destinado para diversos servicios útiles a la Comunidad.

Son verdaderamente notables los esfuerzos en favor de la enseñanza para la infancia, dirigida por Louatcharsky. Sólo el Soviet de Petrogrado se ha encargado de la educación de 60.000 niños que han sido instalados en los suntuosos palacios de los grandes duques y demás aristócratas emigrados. Se les sirve una comida lo más sustanciosa posible. Dicen los bolcheviques que si alguien tiene que sufrir hambre a causa del bloqueo aliado, es mejor que sean los burgueses antes que los obreros, y primero los viejos y los hombres maduros que los niños. Estos bajo el régimen de los Soviets están rebosantes de salud y de alegría, y forman un gran contraste con los que viven en pleno régimen burgués y civilizado en los tugurios de París, de Londres o de Nueva York, donde agonizan en las más tristes condiciones. Madame Zinovieff Lenine—la compañera del presidente de la Comune de Petrogrado— dirige tan magníficos esfuerzos de educación de la infancia proletaria.

En los palacios de los grandes duques se han instalado, también casas para parturientas. Y estas son las más notables atrocidades bolcheviquistas.

Militarmente Rusia es más fuerte que nunca. El ejército rojo cuenta unos 80.000 hombres perfectamente equipados. Su disciplina es excelente, sus armas nuevas, que compró en Ucrania a los alemanes cuando se revolucianaron contra sus jefes. Además de la oficialidad del antiguo régimen, entre la cual no se encuentra ni un alemán, contra lo que decía la prensa capitalista, Trotsky ha creado varias escuelas militares, de las que salen todos los días un buen número de oficiales. En Petrogrado solamente hay 600 alumnos. Lo de los chinos es pura leyenda, pues entre los miles de soldados rojos no hay ni un solo chino.

En resumen: El Gobierno ruso es más fuerte que nunca, por el crecimiento de su ejército, por su gran victoria de Ucrania, que le ha dado Odesa, Sebastopol y todas las materias primas de ese rico país, y por los progresos de su organización.

En cuanto al asesino de Maunheim diremos que no está muy seguro de su ejército, en el cual un 50 por 100 son socialistas, que se niegan a operar contra los Soviets. La amenaza finlandesa, únicamente puede llegar a revestir algún peligro mediante la intervención de las fuerzas navales anglofrancesas, actualmente concentradas en el golfo de Finlandia; pero es de suponer que los socialistas ingleses y franceses no permitirán dicha intervención.

Lo que se dice de Koltchak es un bluff manifiesto, puesto que no ocupa sino un reducido terreno, gracias a las municiones, armas, dinero y oficiales que le dan los aliados.

Por lo que precede, vemos que todos los informes de la prensa burguesa sobre los bolcheviques, son completamente falsas.

Una pregunta al Sr. Obispo

Las beatas que se hacen leer *El Obrero Balear* o piden informes a las jóvenes que lo leyeron, ¿se substraen de este modo el fulminante anatema que lanzó V. S. Ilustrísima en su... última Pastoral, contra los que leyeren nuestra prensa? Si es así, no es justo, porque para darse tamaño gusto las de *estropajosa*, tienen que pecar gravemente infinidad de obreras, y si pecan lo mismo, casi toda la beatería de Palma está todos los días cometiendo gravísimos pecados; pues son contadas las beatas que no se hagan leer o expliquen el contenido de *El Obrero Balear*.

Considerando que se trata de un caso gravísimo, hemos creído hacer un bien, sometiéndolo a la consideración de V. S. Ilustrísima, esperando que su gran celo apostólico acompañado de su gran sabiduría, encontrará un medio para que esas buenas señoras no sigan pecando y explicará clara y terminante la cuestión que le planteamos.

Trabajadores, suscribíos a este periódico.

Rasgo digno de encomio

La Compañía de los Ferrocarriles de Mallorca ha aumentado dos reales diarios a todos los obreros que trabajan en sus talleres, acordando, además, abonarles el jornal íntegro a los trabajadores que enfermen, si la enfermedad no pasa de dos meses, medio jornal, si la enfermedad dura de dos a cuatro meses y, en caso de que no puedan restablecerse durante dicho plazo, la Compañía decidirá lo que proceda.

Aunque dichos obreros son acreedores a mucho más, no deja de ser digno de aplauso este rasgo de la Compañía para con dichos empleados por tratarse de una concesión espontánea de parte de los patronos a sus obreros, cosa rara, por no decir insólita.

VIDA OBRERA

Las obreras fabricantes de cerillas

Estas obreras y obreros van construyendo un bloque compacto y sólido para romper, de una vez para siempre, las cadenas que les oprimen, desde hace muchos años, por medio de una fuerte y sana Sociedad, que pronto será un hecho.

«Sabemos que este «honrado patrón» va buscando entre sus trabajadores o dominados, ¡qué locura! el lanzador de la píldora bolcheviki publicada o recetada en el número anterior de este periódico, con el siguiente título: «A las obreras fabricantes de cerillas». Desengañaos, burgueses, a medida que la ignorancia obrera va desapareciendo, vuestra opulencia se acaba.—El autor.

Los albañiles

Ayer, día 5, los obreros albañiles de Palma y sus contornos se declararon en huelga. Pidieron una peseta más de jornal a sus patronos, los cuales se negaron a concederles el más mínimo aumento. Tenemos, sin embargo, la seguridad de que los citados obreros obtendrán la expresada mejora, en primer lugar, por la unión y solidaridad que existe entre ellos y en segundo, porque es tan poco lo que ganan en relación a lo carísimas que están toda clase de subsistencias, que, no pudiendo subvenir a sus necesidades trabajando constantemente, están decididos a apurar toda clase de recursos, antes que volver al trabajo sin que se les conceda lo que tan justamente piden. Hasta ahora vinieron cobrando los siguientes jornales: Oficiales primeros, 3'75; idem segundos, 3'50; peones, 2'75 y algunos a 2'50. Justísima es, por lo tanto, la petición de que se les aumente una peseta diaria y con más razón por haberse concedido dicho aumento a los albañiles de Madrid y otras provincias. No temáis, pues, compañeros huelguistas, que así como transigieron aquellos patronos tan egoístas o más que los vuestros, también transigirán éstos. Mientras vuestro lema sea unión y solidaridad, tened la seguridad de que lograreis muy en breve el más completo triunfo.

Otra huelga

Los obreros y obreras de las fábricas pertenecientes a los herederos de Vicente Juan Ribas, también se han de-

clarado en huelga, por solidaridad con el compañero Isidoro Hernández, despedido sin exponer ningún motivo justificado. No dudamos de que muy pronto el citado compañero será readmitido, pues los obreros del arte textil están muy bien organizados y sabrán exigir a los patronos de las mencionadas fábricas, rectifiquen su proceder en semejante arbitrariedad.

Como nos conceptúan los curas a los obreros

El compañero Ferragut ha recibido la siguiente carta de Lloseta, con motivo del mitin político que recientemente dieron allí unos cuantos compañeros:

Compañeros: Voy a daros una nota del efecto que hizo vuestra propaganda en este pueblo. La mujer de un cacique preguntó a una amiga suya, que había ido a escucharos.—¿Qué tal? ¿Lo han hecho bien?—¡Oh, sí, muy bien!—Y ¿qué dices...? Que hablaban con mucha razón.—¡Oh! ¡No lo digas, que cometes un grave pecado!—¡Un grave pecado! Y ¿porqué?—Porque has cometido una imprudencia.—Pues mañana iré a confesarme.—Y así lo hizo.

Hecha la confesión o lo que fuere, preguntó al cura—¿y qué buscan esos hombres?—Esos hombres, dijo el cura, son unos vagos que no han hecho ningún trabajo nunca, y como ahora se han de hacer elecciones, hacen propaganda para engañar a los tontos, y lo podéis hacer público y así todo el mundo sabrá quienes son y lo que buscan.

Y ahora yo digo, ¿hay razón que parásitos de esa índole se valgan de esos medios?

Vuestro y del Socialismo
Andrés Pol

Lloseta 19 5 19

Huelgan los curas. Con qué, los curas son muy trabajadores ¿verdad? y nosotros unos vagos, ¿no es eso? Vaya, vaya Sr. Cura de Lloseta, o no está V. en su cabal juicio o es V. muy perverso.

CONFERENCIA

El domingo, día 8 del corriente a las 6 de la tarde, nuestro compañero Antonio J. Torres dará una conferencia en la Casa del Pueblo, Bailester, 32, versando sobre el siguiente tema:

«Importancia de la gimnasia respiratoria para conservar la salud y combatir toda clase de enfermedades».

Para los zapateros

Se necesitan oficiales.

El trabajo se pagará a 5'00 y 5'50 por par.

Los que deseen trabajar a este precio, pasen por esta secretaría.

LA IGUALDAD

Lap. Roca, Ferrer y C.^ª—Socorro, 92